


 <p>DOI: 10.24275/uama.2001.9175 PUBLICACIÓN COLECTIVA</p> <p>La interdisciplina en el estudio de la forma urbana</p> <p>COORDINACIÓN DE LA PUBLICACIÓN Elizabeth Espinosa Dorantes Christof Göbel Salomón González Arellano</p>	<p>Claudia G. Ortiz Chao ORCID: 0000-0003-0160-1652 Alejandro Avilés O'Dogherty</p> <p>Condiciones físicas, sujetos y prácticas sociales como elementos de construcción de espacios de confianza en Ciudad Universitaria (CU)</p> <p>Páginas 167-179</p> <p>En:</p> <p>La interdisciplina en el estudio de la forma urbana. Planes y proyectos urbanos / Elizabeth Espinosa Dorantes, Christof Göbel y Salomón González Arellano, coordinación de la publicación. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2022. 223 páginas.</p> <p>ISBN: 978-607-28-2622-9</p> <p>Es parte de: https://doi.org/10.24275/uama.2001.9175</p>
---	--

 <p>Universidad Autónoma Metropolitana Casa abierta al tiempo Azcapotzalco</p> <p>Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco</p> <p>https://www.azc.uam.mx/</p>	 <p>Ciencias y Artes para el Diseño</p> <p>División de Ciencias y Artes para el Diseño</p> <p>https://www.cyad.online/</p>	 <p>Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo</p> <p>https://evaluacion.azc.uam.mx/</p>
 <p>Área de Arquitectura y Urbanismo Internacional</p> <p>http://aau.azc.uam.mx/aau/</p>		

	<p>Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como Atribución-NoComercial-SinDerivadas</p> <p>https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/</p>
---	---

Condiciones físicas, sujetos y prácticas sociales como elementos de construcción de espacios de confianza en Ciudad Universitaria (CU)

PALABRAS CLAVE:
cartografía participativa,
confianza, inseguridad,
campus universitario

KEYWORDS:
participatory mapping, trust,
unsafety, university campus

RESUMEN

Los campus universitarios, cuyos espacios abiertos suelen ser públicos y formar parte de la ciudad, también son lugares diferenciados de la ciudad y con diversos grados de permeabilidad público-privado; suelen funcionar como laboratorios semi-contenidos para analizar diferentes fenómenos, por ejemplo, las condiciones que propician la inseguridad en algunos puntos del espacio universitario y la confianza en otros. Movimientos como el “Me too” y “He-for-she” han evidenciado la violencia normalizada durante mucho tiempo en la cotidianidad de los campus universitarios, violencias que no siempre son formalmente definidas como hechos delictivos.

En concordancia con lo anterior, el presente trabajo se inserta en el proyecto: “Espacios de confianza en Ciudad Universitaria”, que busca identificar los espacios y los momentos (dónde, cuándo) que generan dinámicas de confianza en el campus de la UNAM en la Ciudad de México. Este proyecto, en proceso, se desarrolla por un colectivo interdisciplinario de estudiantes de cuatro disciplinas e investigadores e investigadoras de cinco facultades o institutos.

El texto presenta datos de nueve talleres de cartografía participativa realizados con miembros de la comunidad universitaria para identificar los espacios que ubican de confianza o de inseguridad y malestar, comparándolos, por un lado, con los incidentes delictivos denunciados y, por otro, con las condiciones espaciales encontradas en los diversos tipos de espacios. Los resultados preliminares indican que, aunque es posible promover características físicas que promuevan espacios de confianza, los distintos roles de los sujetos y las prácticas sociales juegan un papel fundamental en este sentido.

ABSTRACT

University campuses often include open spaces that are public in nature and part of the city but, at the same time, that differentiate themselves from the city. With different levels of public-private permeability, they tend to function as semi-contained lab-like places to analyse a number of phenomena, for example, conditions that foster unsafety in certain spots and trust in others. On the other hand, movements such as “Me too” and “He-for-she” have shown other types of violence that have been normalised for a long time and rooted in everyday life. This types of violence are not always reflected formally as criminal offences.

The work presented is part of a wider project called “Spaces of trust in Ciudad Universitaria”. It seeks to identify spaces and moments where and when dynamics of trust are generated in such campus of UNAM. This project, in process, is carried out by an interdisciplinary group of students from four disciplinary fields and researchers from five schools or institutes.

Among other activities, nine participatory mapping workshops were developed with members of the community to identify spaces indicated as places of trust or places of unsafety and discomfort. In this work, some data from this exercise is presented and compared, on the one hand, with criminal incidents reported and, on the other, with spatial conditions found in different types of spaces. Preliminary results indicate that, even though it is possible to promote physical characteristics that encourage spaces of trust, the diverse subject roles and social practices play a fundamental role in this sense.

Introducción

La inseguridad es uno de los problemas sociales que más preocupan en el país. El Plan Nacional de Desarrollo de la actual administración federal lo presenta como “Cambio de paradigma de seguridad”, el más amplio de 11 objetivos dentro del eje 1, “Política y Gobierno” (Presidencia de la República, 2019). El tema constituyó, también, una de las cinco metas nacionales de la administración pasada: I. México en Paz.

En el año 2021, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), estimó una tasa de incidencia delictiva de 30,601 víctimas por cada cien mil habitantes para 2020, cifra que, si bien es menor a la de 2019, incluye el periodo de contingencia sanitaria por COVID-19. Asimismo, se indica que el 28.4% de los hogares del país contó con al menos un integrante víctima del delito, mientras que en el 93.3% de los delitos no hubo denuncia, o bien, la autoridad no inició una carpeta de investigación, lo que se denomina *cifra negra* (INEGI, 2021).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) no ha estado exenta de estas problemáticas. Dentro de sus instalaciones y en sus alrededores se registran de manera cotidiana distintos hechos delictivos como robos a estudiantes, robos de bicicletas y partes de autos e, incluso, en años recientes y, en consonancia, con lo que sucede en el país, se han registrado algunos hechos violentos, siendo el más sonado el feminicidio de Lesvy Berlín Rivera Osorio en mayo de 2017 (Observatorio Nacional Ciudadano de Feminicidio). Destaca también la marcha masiva y paro total de estudiantes de distintas facultades y escuelas de la UNAM, a quienes se unieron otros de diversas universidades públicas y privadas, derivado del enfrentamiento de estudiantes con un grupo de personas encapuchadas frente a la explanada de la Rectoría en septiembre de 2018, mediante la cual se exigían condiciones de mayor seguridad para la comunidad y, en especial, para las mujeres (Sánchez y Camacho, 2018).

En este ambiente nacional y universitario de inseguridad y contradicciones, en particular, de violencia de género, se han presentado diversas manifestaciones por parte de colectivos feministas y de la comunidad,

en general, al interior de la universidad. Emulando los tendideros y muros de denuncias de movimientos globales como el “Me Too” y el “He for She”, han aparecido éstos en distintas facultades e institutos denunciando la violencia sistémica y estructural a la que estudiantes, pero también profesoras y trabajadoras, se ven sujetas dentro de un sistema educativo universitario jerárquico y patriarcal, sufriendo situaciones como acoso y otros machismos y micro-machismos. En muchos casos, estas tensiones han derivado, también, en paros estudiantiles.

El presente texto reporta avances de los resultados obtenidos del proyecto: “Espacios de confianza en Ciudad Universitaria”; que surge del Seminario Universitario Interdisciplinario de Seguridad Ciudadana (SUISC) de la UNAM, cuyo objetivo es “el desarrollo de una política universitaria que contribuya en la promoción a favor de una cultura de seguridad y defensa por la paz, a partir de la educación y la investigación”. Cabe mencionar que en el SUIISC hay una amplísima diversidad de visiones y aproximaciones al tema de la seguridad. La nuestra es sólo una de ellas.

Nuestro proyecto se originó al observar que la naturaleza de la seguridad trae siempre implícita la intervención de la autoridad y un fuerte sentido de jerarquía y verticalidad. Además, la idea de seguridad o “lo seguro” existe en función de “lo otro”, lo que existe más allá del límite de lo seguro y, por tanto, es inseguro. En oposición a esta idea, el colectivo buscó entender dónde y cómo se genera la confianza, por considerarla un concepto más incluyente y horizontal, donde pueden caber, expresarse y relacionarse una gran diversidad de sujetos. El objetivo general del proyecto fue identificar los espacios y los momentos en donde se generan dinámicas de confianza en Ciudad Universitaria (CU), entendiendo sus características espaciales, las prácticas sociales, las memorias colectivas y las interacciones entre sujetos diversos (Seminario Universitario Interdisciplinario de Seguridad Ciudadana, 2021).

Se parte de considerar que un espacio de confianza es aquel donde uno o una se siente bien, cómodo y puede relajarse o estar bien (Boudreau y Ortiz, s/f). En oposición, un espacio de malestar es aquel donde uno o una se siente incómodo o incómoda, puede ser por

algo que haya pasado ahí, a mi o a otra persona, o simplemente no se sabe porqué, pero no es un lugar donde pueda relajarme.

Ciudad Universitaria (CU)

En décadas anteriores a 1954 la mayor parte de las escuelas e institutos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se encontraban dispersas en el centro de la Ciudad de México. Muchas de estas entidades educativas ocupaban construcciones de gran importancia artística e histórica como la Escuela Nacional de Medicina en el antiguo edificio de la Inquisición en la plaza de Santo Domingo o la Escuela Nacional de Arquitectura en la antigua Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes de la Nueva España en la calle de Academia (Acevedo, 1952).

La vida universitaria en el nombrado “barrio universitario” se desarrolló entre una falta de espacio en las aulas y en las calles próximas a éstas, pues en primer lugar el alto número de estudiantes convertía a las aulas en espacios de hacinamiento, ya que “...edificios construidos para ochocientos alumnos, por ejemplo, llegan a albergar hasta cuatro mil” (Acevedo, 1952:199-202), además de las malas condiciones en las que se encontraban la mayoría de sus instalaciones. En segundo lugar, la falta de espacios abiertos obligaba a la comunidad estudiantil a utilizar las calles próximas a las instalaciones universitarias como lugares de estar y recreación, lo que muchas veces trajo consigo pleitos con los transeúntes. Asimismo, la sobrepoblación ocasionaba una desorganización a nivel administrativo, pues durante las épocas de inscripciones la demanda de servicios originaba grandes aglomeraciones de aspirantes y alumnos de reingreso alrededor del edificio central de la Universidad.

Es así que, debido a estos y otros problemas, se hizo evidente la urgencia de reubicar la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo menos en el aspecto físico, pues sus instalaciones resultaban insuficientes e ineficientes para alumnos, profesores y administrativos. De esta manera, desde 1929 y hasta 1952, año en el que se conoce el planteamiento definitivo para

la nueva Ciudad Universitaria, comenzaron a aparecer propuestas diversas para un nuevo espacio para la vida universitaria.

En 1943 se publicó el Decreto de Expropiación de los terrenos Destinados a la Ciudad Universitaria para su Fundación y Construcción (Drago y Torre, 2014) el cual, entre otros puntos, dispuso de un terreno de 733 hectáreas para la construcción de la Ciudad Universitaria ubicado al sur de la Ciudad de México en el llamado Pedregal de San Ángel, el cual en ese momento formaba parte de la periferia rural y se encontraba totalmente desvinculado del espacio que ocupaba la ciudad y la única vía de acceso a aquellos terrenos era a través de la avenida de los Insurgentes por medio del transporte motorizado.

La Ciudad Universitaria representaba también un “fix geopolítico”, es decir, una estrategia para liberar tensiones de los primeros cuadros de la ciudad al desplazar a los estudiantes fuera del centro y hacia la periferia. La Ciudad Universitaria se convertiría, también, en el proyecto político del sexenio de Miguel Alemán, financiado y supervisado por el Estado. No sorprende que el proyecto refleje los discursos y símbolos de un intenso nacionalismo promovidos durante su administración (Saracho, Martínez y Ortiz, s/f).

Para 1951, tras la formulación del programa arquitectónico elaborado por José Villagrán García y Enrique del Moral y realizado el concurso de selección para el planteamiento de la nueva Ciudad Universitaria, se presentó el anteproyecto definitivo elaborado por los arquitectos Enrique del Moral y Mario Pani, ganadores del concurso por parte de la Escuela Nacional de Arquitectura. La propuesta planteó organizar el conjunto en el interior de un gran circuito periférico atravesado por la avenida de los Insurgentes en dirección norte-sur. Los cruces entre estas dos vialidades se resolverían mediante pasos a desnivel que garantizarían la continuidad del circuito.

De esta forma el conjunto quedó dividido en dos grandes áreas por la avenida de los Insurgentes y cada lado quedó, a su vez, subdividido mediante circuitos cerrados de un solo sentido. Así, en el lado oriente se agruparon la zona de servicios generales, práctica de deportes (integran esta zona las canchas deportivas,

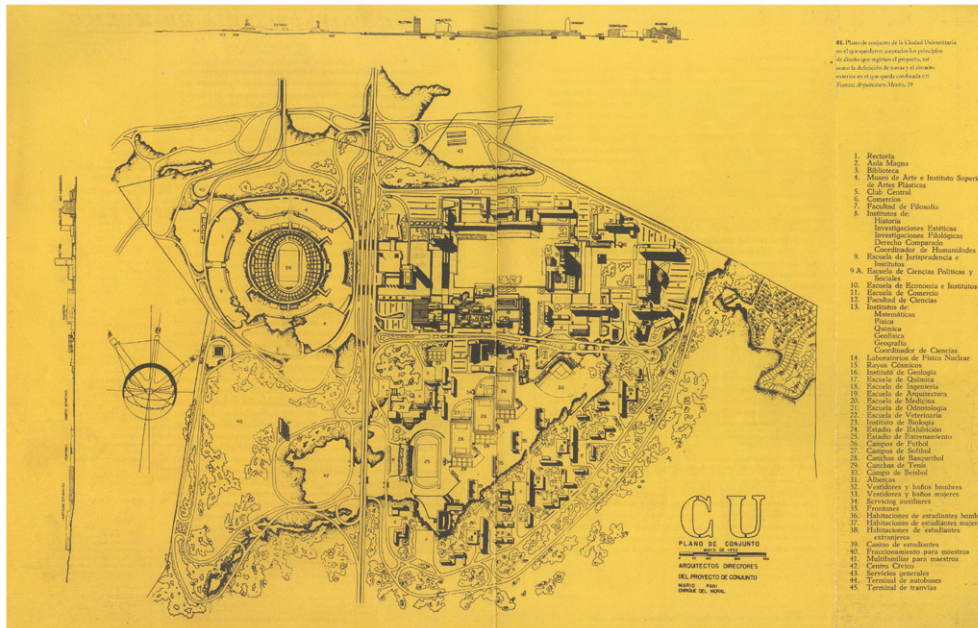


Figura 1. Mapa de cu-zonificación original. Ciudad Universitaria, plano de conjunto de Mario Pani y Enrique del Moral. Fuente: Lizárraga y López (2014:140-141), con autorización de los editores.

área de baños y vestidores, así como el área de alberca olímpica, clavados y waterpolo) y la zona escolar (conformada por las áreas de Humanidades, Ciencias, Ciencias Biológicas, Artes y Club Central, además de la biblioteca central, torre de rectoría y algunos otros edificios de servicios). En el poniente se emplazó el estadio de exhibición (Figura 1).

Hoy en día, el proyecto de Ciudad Universitaria se nos revela como uno de los conjuntos más representativos de las ideas del Movimiento Moderno, no sólo en México, sino en todo el mundo, junto con Brasilia en Brasil y Chandigarh en la India (Segawa, 2001). Sin embargo, al momento de su planteamiento el proyecto de cu “...aparece como un cúmulo de oportunidades de crecimiento y desarrollo que no podían ser claras o definidas *a priori*” (Drago y Torre, 2014:95-131), ni mucho menos definidas por un único sistema de composición, pues algunos describen la Ciudad Universitaria como una obra en la que “la modernidad parece estar sugerida en la adaptación y combinación de estos con los modelos de ciudades jardín” (Drago y Torre, 2014:95-131). También es importante recordar que la concepción del conjunto no fue producto de una persona, un grupo, una corriente ideológica, una técnica urbanística o un sistema de composición arquitectónico, sino de la suma de todos los anteriores, que muchas veces fue repensada y enriquecida.

Actualmente, a casi 70 años de su inauguración, la Ciudad Universitaria pasó de ocupar las 176.5 hectáreas originales del proyecto, a casi por completo las 733 hectáreas del total de sus terrenos, incluso llegando a

ocupar algunos espacios aledaños. La población universitaria ha crecido considerablemente, trayendo consigo una reestructuración en sus espacios, cambios de usos en edificaciones, adecuaciones en los espacios existentes y la construcción de nuevos edificios. Por otro lado, la Ciudad de México creció hasta alcanzar y rodear la zona de los pedregales, que anteriormente se consideraba como la periferia rural de la ciudad, estableciendo relaciones entre la Ciudad Universitaria y las zonas circundantes (Figura 2).

Esta relación es compleja y, aunque no profundizaremos en ella ya que excede los objetivos de este trabajo, un análisis de accesibilidad de la red vial de cu y su entorno inmediato mediante un mapa axial¹ permite evidenciar cómo la primera es una especie de isla en el continuo urbano, “ciudad dentro de la ciudad”. No sólo su estructura y configuración, influenciada por el Movimiento Moderno y las ideas de la ciudad jardín, rompen casi completamente con la morfología que la rodea, sino que el conjunto universitario se encuentra bardeado en gran parte de su perímetro, separándolo, francamente, del resto del tejido urbano de los pedregales (Figura 3).²

De la multi a la inter y transdisciplina

Para lograr el objetivo de ubicar los espacios y *prácticas de confianza en CU*, integramos un equipo multidisciplinario formado por seis académicos y académicas de los Institutos de Geografía, Investigaciones Económicas e

1. El mapa axial se define como “el menor conjunto de ejes rectos que atraviesan cada espacio bidimensional haciendo todas las conexiones posibles del sistema” (Hillier y Hanson, 1984:91-92).

2. Más sobre la cuestión de la configuración espacial de cu en su entorno en Ortiz-Chao y García (2020).

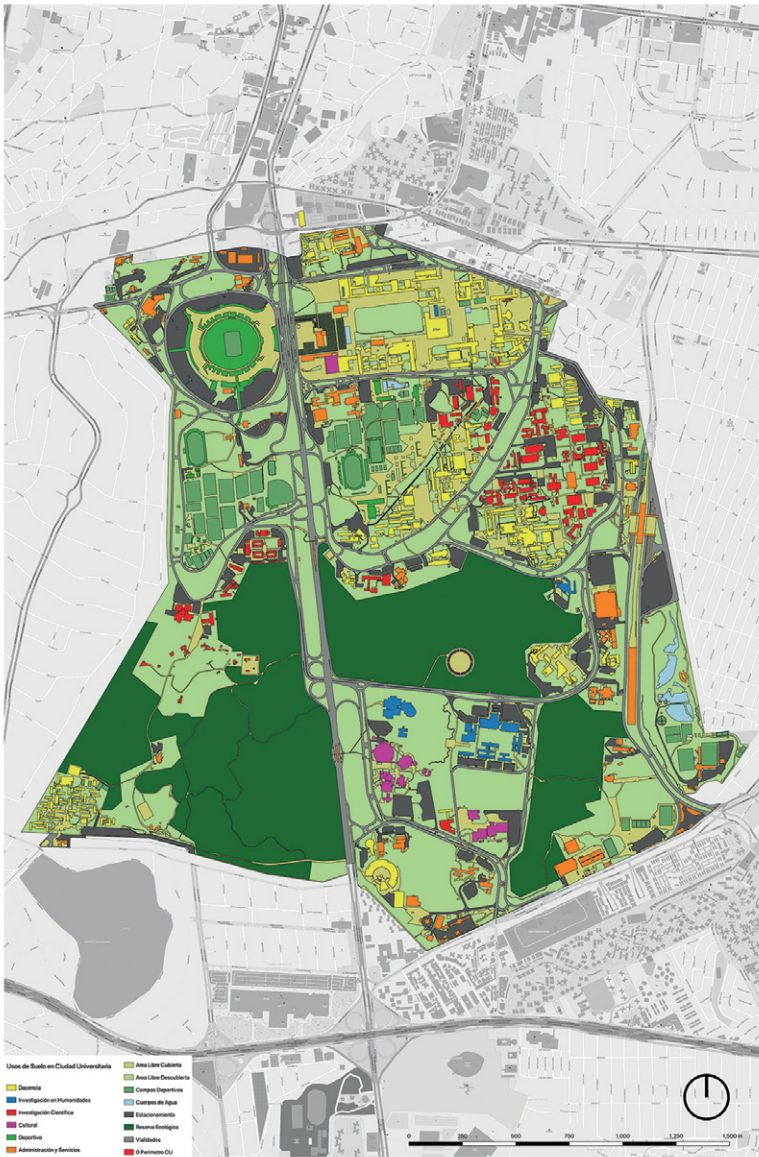


Figura 2. Mapa de cu, zonificación actual y usos/actividades en los espacios.

Fuente: elaboración propia con base en UNAM (2018).

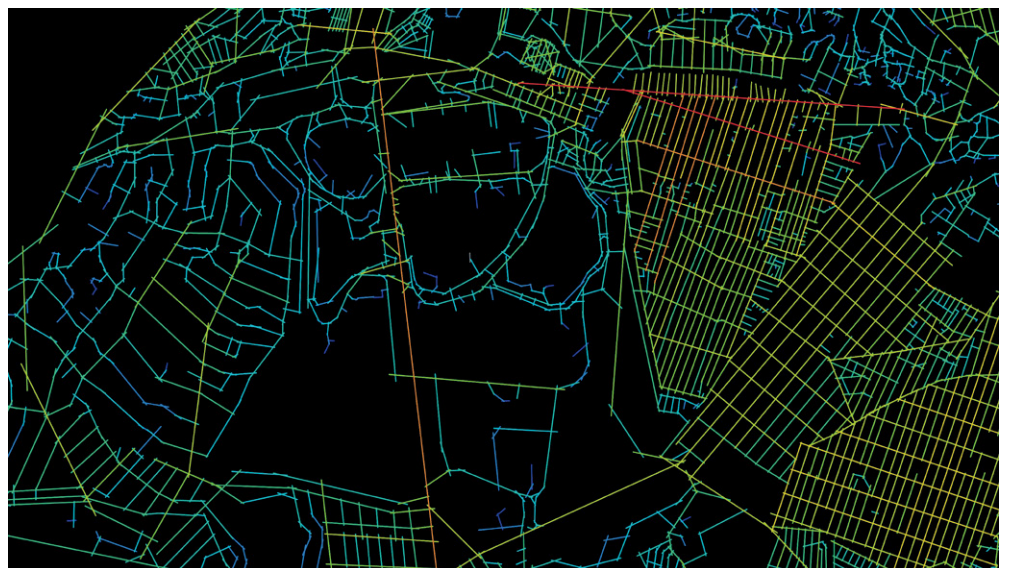


Figura 3. Integración o accesibilidad global (equivalente a closeness centrality o cercanía de red) calculada para mapa axial de CU y su contexto inmediato.

Fuente: elaboración propia con base en catastro de la Alcaldía Coyoacán, analizado con software de acceso abierto DepthmapX.

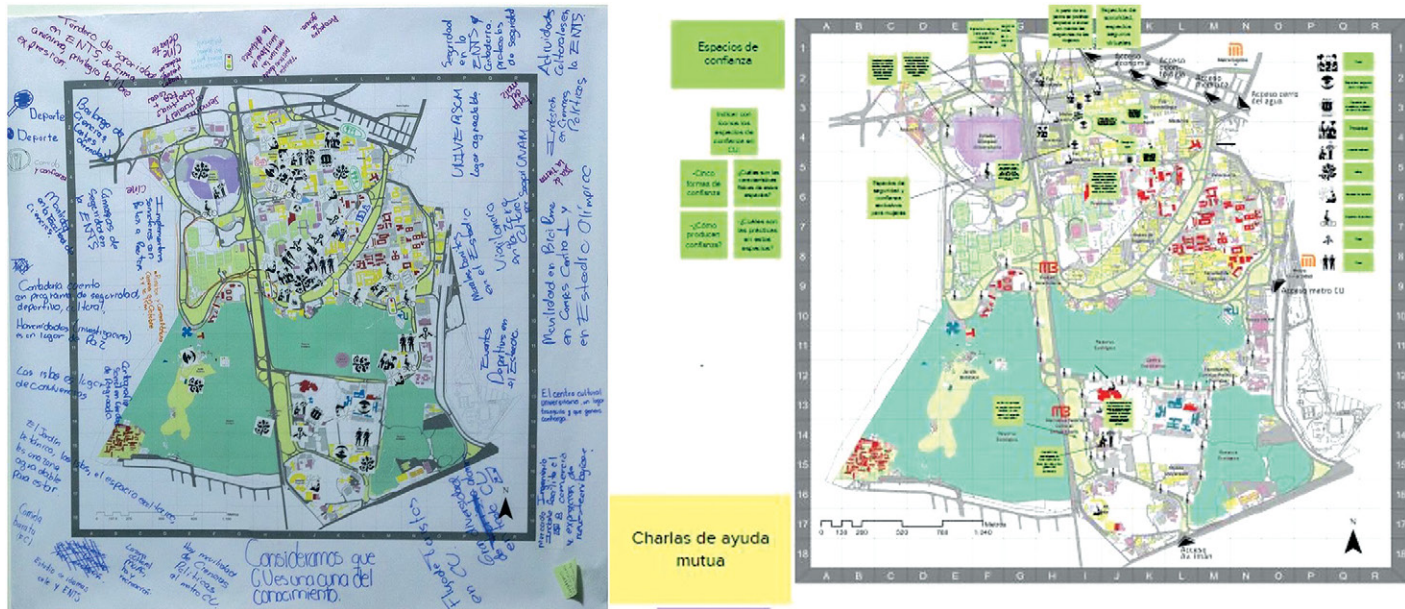


Figura 4. Ejemplos de cartografía participativa elaborados de manera colectiva en dos talleres.

Fuente: Talleres de cartografía participativa del proyecto “Espacios de confianza en Ciudad Universitaria”.

Investigaciones Sociales, la Facultad de Arquitectura y el Colegio de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras. Una vez que los trabajos arrancaron de manera formal, se unió un grupo de nueve becarios y becarias estudiantes de las licenciaturas en Arquitectura, Geografía, Economía y Estudios Latinoamericanos, así como la maestría en Estudios Latinoamericanos y una Psicóloga Ambiental independiente.³

Se utilizaron varios abordajes, acorde con los diferentes perfiles del colectivo, pero también, para comprender el fenómeno desde varias perspectivas, se realizaron talleres de cartografía participativa, análisis hemerográfico a partir de dos medios informativos, análisis de planes y programas institucionales, así como análisis de denuncias de la base de datos de la Procuraduría General de Justicia (Gobierno CDMX). Estas diferentes perspectivas fueron después discutidas por el grupo en un seminario, lo que permitió transitar a la interdisciplina mediante la permeabilidad de ideas, saberes y puntos de vista. Consideramos que los resultados contenidos en el informe final, reflejan el sentir y hallazgos del colectivo, que muestra, asimismo, la percepción de diferentes sectores de la comunidad universitaria, y no los de cada integrante del grupo por separado, lo que puede considerarse incluso producto de la transdisciplina.

De todo el trabajo realizado por el colectivo lo que aquí se presenta se enfoca, principalmente, en los hallazgos de los talleres de cartografía participativa. Se realizaron siete talleres, dos de los cuales fueron exclusivos para mujeres. Participaron 122 personas de la

comunidad universitaria, de diferentes facultades, institutos y entidades, también de diversos géneros, edades y roles, que clasificamos en las siguientes categorías: personal académico, estudiantes, personal de confianza, personal sindicalizado y vendedores. El objetivo de los talleres era entender cómo se generan espacios de confianza, cuándo, dónde, a través de qué prácticas, entre qué tipo de sujetos, y permitir que fueran espacios de intercambio y reflexión colectiva sobre nuestras experiencias y maneras de habitar cu.

Se repartieron mapas de cu (impresos para los talleres presenciales y digitales para los que se realizaron de forma virtual por la contingencia sanitaria) y se solicitó a todos los asistentes plasmar su experiencia espacial en un mapa individual de cu, donde indicaron su trayectoria de llegada/salida y espacios que consideran de confianza y bienestar dentro de Ciudad Universitaria. Posteriormente, se trabajó en tres mesas con mapas colectivos colaborativos de acontecimientos violentos-espacios de malestar, espacios de confianza, y la cu ideal. Este trabajo se centra en los resultados obtenidos de los mapeos individuales y colectivos de espacios de confianza y malestar.

Para los ejercicios colectivos, además de los mapas se proporcionaron conjuntos de íconos sin categorizar. En una primera mesa se pidió a los asistentes que usaran los íconos para indicar los espacios de confianza, agregando un listado con el significado dado al ícono, a manera de simbología. También se pidió que comentaran y escribieran cómo esos espacios producen confianza, cuáles son las prácticas que suceden en esos

3. El equipo de trabajo está formado por los académicos y académicas: Julie-Anne Boudreau (IG), David Barrios (IIEc), Daniel Inclán (IIEc), Vicente Moctezuma (IIS), Claudia Ortiz (FA), Federico Saracho (FFyL); personal de confianza Andrea Muñoz; becarios y becarias: Paola A. Delgado (FFyL), Eduardo Lugo (FA), J. Jair Coronado (PPEL), Itzam T. Martínez, (FFyL), Andrés Sánchez (FFyL), Oscar Castillo (FFyL), Isadora Fragozo (FFyL), M. Guadalupe Andrade (FE) y J. Alejandro Avilés (FA).

Tabla 1. Lugares señalados como espacios de confianza por zona.

	frecuencia	%
Zona Escolar	82	40%
CU-Posgrados-II Humanidades	37	18%
Reserva Ecológica (oriente y poniente)	30	15%
Zona Deportiva (Estadio Olímpico)	22	11%
Campos deportivos	16	8%
Institutos Investigación Científica	12	6%
Accesos, transporte público, vialidades	4	2%

espacios que los hacen de confianza y si tienen características físicas específicas que los hagan sentir como de confianza, así como cualquier otro dato que consideraran relevante (Figura 4).

En una segunda mesa se pidió algo similar con los espacios de malestar. También se solicitó que si sabían de algún acontecimiento violento que hubiera sucedido en algún lugar se incluyera en el mapa. Cabe mencionar que los integrantes de las tres mesas (la tercera mesa cu ideal, no se desarrolla en este trabajo), fueron cambiando de mesas después de un tiempo de intervenir un mapa por lo que el resultado final sería producto de tres iteraciones progresivas.

Esta información cartográfica, junto con las notas complementarias, tanto de las anotaciones al margen como de las discusiones orales por parte de los participantes en las mesas, se sistematizó y analizó para obtener información cuantitativa y cualitativa para caracterizar, entre otros datos, la percepción de confianza o malestar.

Adicionalmente, con la finalidad de conocer los delitos que ocurren dentro de Ciudad Universitaria se accedió al Portal de datos abiertos de la Ciudad de México para consultar las Carpetas de Investigación de la Procuraduría General de Justicia (PGJ-DF) de la Ciudad de México, esta base de datos contiene información de los delitos en investigación a nivel de calle de la PGJ-DF, hoy Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México (FGJ-CDMX). De esta manera se obtuvieron, entre otros, los datos de tipo de delito, categoría del delito, fecha del suceso, hora del suceso, así como la latitud y longitud del delito, lo que permitió la geolocalización de los delitos.

Finalmente, se clasificaron los espacios de CU de acuerdo a su uso principal, en las siguientes categorías: docencia, investigación científica, investigación en

humanidades, cultura, deporte, administración y servicios, área libre cubierta, área libre descubierta, Reserva Ecológica (REPSA), estacionamientos y vialidades.

Confianza y malestar en Ciudad Universitaria

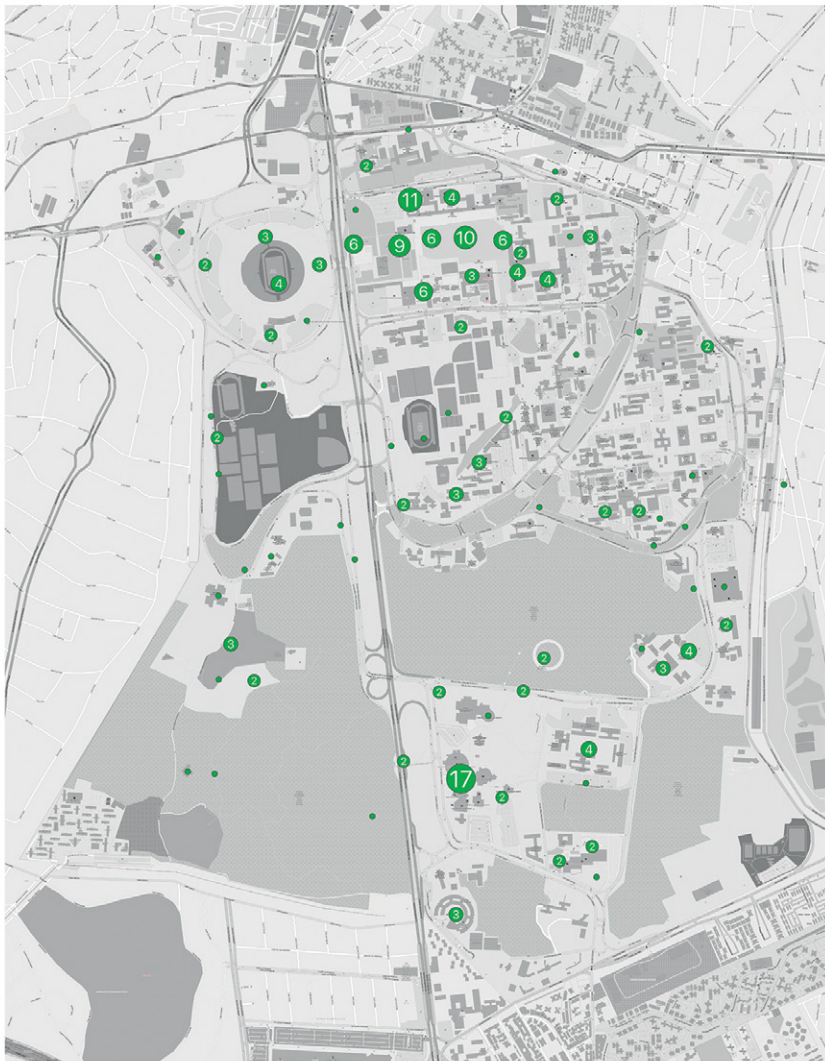
El mapa de confianza sintetiza los lugares señalados como tales por todos los asistentes a los talleres. Al explorar los datos por zonas (Tabla 1) encontramos que destaca la Zona Escolar, que concentra el mayor número de facultades y población, principalmente de estudiantes. Además de ésta, encontramos que otras zonas podrían considerarse también como más habitadas, por ejemplo, la Zona cultural,⁴ que concentra las actividades culturales; y las partes oriente y poniente de la Reserva Ecológica,⁵ con instalaciones dispersas de docencia, investigación, cultura y recreación, tienen porcentajes altos de lugares de confianza, mientras que los espacios menos mencionados parecen ser los menos habitados, como las Zonas Deportivas,⁶ las estaciones y accesos por diferentes modos de transporte público, como metro y metrobús, y las vialidades.

Los Institutos de Investigación Científica aparecen en penúltimo lugar, probablemente por estar relativamente aislados, físicamente, por el Circuito de la Investigación Científica y, funcionalmente, pues aunque esta zona también la usan algunos estudiantes, son minoría. Es decir, los lugares con mayores niveles de actividad y durante periodos más largos, ya sea por la naturaleza de sus actividades, como la Zona Escolar, o la diversidad de éstas, generan más confianza mientras que los espacios que no se habitan y tienden a ser más de paso, generan menos confianza.

4. En esta zona, además del Centro Cultural Universitario, se encuentran los Institutos de Investigación en Humanidades y los Posgrados.

5. Estas dos partes se encuentran al oriente y poniente de la avenida de los Insurgentes. En esta zona también se encuentra el Jardín Botánico y los Institutos de Ecología, Biología e Investigaciones Biomédicas, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Espacio Escultórico y la Tienda UNAM.

6. Aunque en estas zonas se ubican instalaciones como la Facultad de Contaduría y Administración o la Escuela Nacional de Trabajo Social, se trata, en su mayoría, de grandes campos deportivos, abiertos o cerrados, y el Estadio Olímpico, rodeado, literalmente, por una gran plancha de estacionamientos.



Mapa de confianza

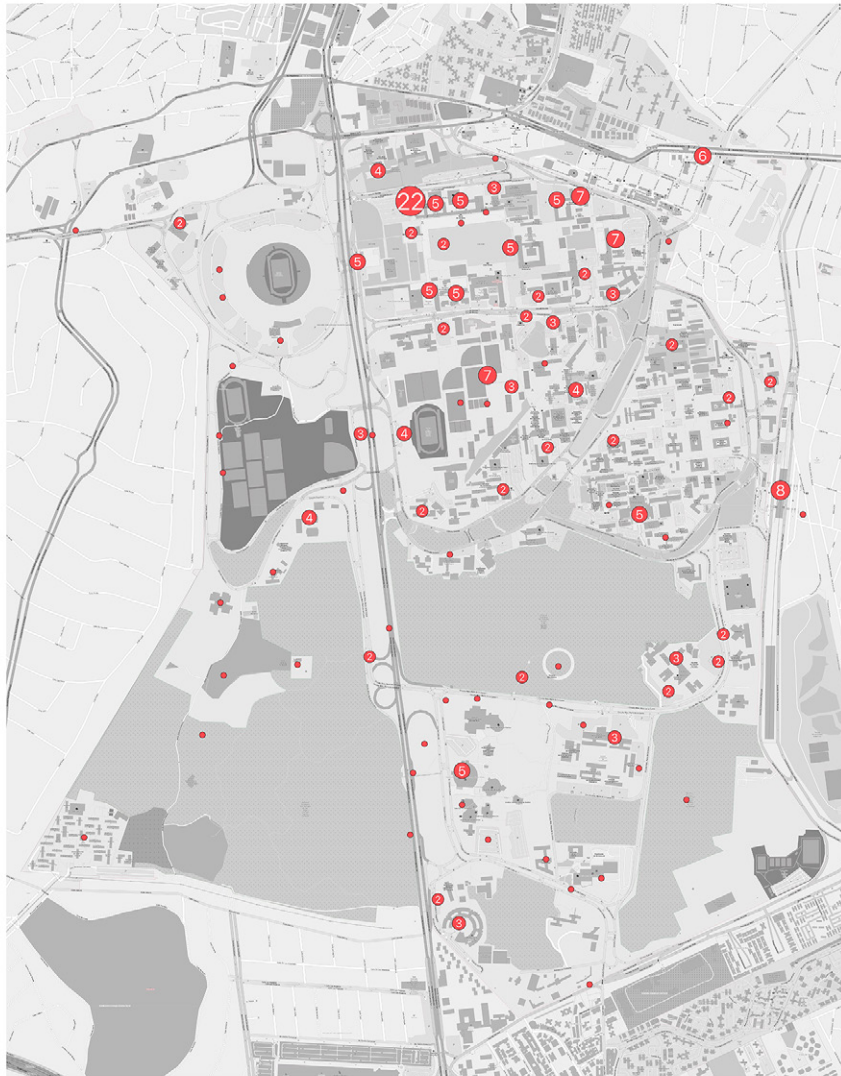
Simbología
 ● Espacio de confianza



Al observar ambos mapas, confianza y malestar, puede verse con mayor claridad, pues las menciones están distribuidas por todo el campus aunque existan diferencias sutiles (Figura 5a y 5b). La zona del campus central y facultades (Zona Escolar), donde está el pulso de la vida cotidiana de cu (población, flujos y funciones, institucionales y espontáneas), concentra, a su vez, la mayor confianza y malestar/desconfianza, lo que nos habla de que en los mismos espacios, o en algunos de los mismos espacios, puede haber condiciones (lugares, prácticas, momentos) para que los usuarios se sientan tanto cómodos como incómodos. Esto sucede, por ejemplo, en el jardín central llamado “las Islas” (25 menciones positivas y 7 negativas en mapeos

individuales) más que en ninguna otra parte, pero también se mencionó con frecuencia en las facultades a las que los estudiantes asisten de manera regular.

Espacios como el Centro Cultural Universitario y el Estadio Olímpico, se asocian con experiencias agradables, como las culturales y deportivas (17 y 7 menciones, respectivamente, en mapeos individuales), pero así como otras actividades no suceden todo el tiempo ni en toda la extensión del espacio, dejando lugar también para los sucesos que generan malestar (3 y 12 menciones, respectivamente, en mapeos individuales), que te roben el auto o la bicicleta (por ejemplo, en los estacionamientos que están solos) o te acosen (por la noche, cuando hay menos gente). En



Mapa de malestar

Simbología
● Espacio de malestar



0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000m

Figuras 5a y 5b. Mapa de confianza (izquierda) y mapa de malestar (derecha) a partir de lo mencionado en mapeos colectivos.

Fuente: elaboración propia con base en Talleres de cartografía participativa del proyecto “Espacios de confianza en Ciudad Universitaria”.

otros espacios, como los frontones, que han sido sitios de sucesos violentos, en particular, cuando han tenido amplio seguimiento mediático, el sentir que predomina es el de malestar (25 menciones), aunque también ahí aparecen menciones de confianza (4). Esto muestra, de nuevo, la importancia de la situación, personal y contextual, en la percepción de confianza o malestar. Además, en el ejercicio de mapeo individual notamos una coincidencia del 50.43% de espacios mencionados en ambos casos.

En relación con la base de datos de carpetas de investigación de la PGJ-DF y tras delimitar el área de estudio a Ciudad Universitaria, se obtuvieron un total de 1,814 delitos en el periodo comprendido entre

2014 y 2019. Asimismo, se identificaron 98 tipos de delito distribuidos en 11 categorías. Se observó que los tres espacios de mayor incidencia corresponden, en primer lugar, a las vialidades con el 77.23% del total de los delitos, seguido con 6.73% por el área libre cubierta y, por último, con 5.46% el área libre descubierta. Es decir que, en efecto, las zonas inseguras coinciden, como lo indicó la percepción de los asistentes a los talleres, con áreas de paso y no con las áreas más habitadas y de permanencia por periodos prolongados (Figura 6).

Esto es coincidente con lo observado en los talleres, en el sentido de que las vialidades fueron señaladas como espacios de poca confianza y espacios donde

Figura 6. Mapa de CU, ubicación de usos/actividades y denuncias.

Fuente: elaboración propia con base en UNAM (2018) y "Portal de datos de la Ciudad de México", Gobierno de la Ciudad de México.



sucedan incidentes de malestar, como delitos. En el caso de CU las “calles” son básicamente vialidades para circulación vehicular pues, aunque evidentemente hay cierta presencia de peatones, recordemos que los circuitos no fueron pensados para esto y la movilidad peatonal se resolvería hacia adentro de las grandes zonas con pasos a desnivel para conectarlas. Aún más, estas zonas se desarrollaron alrededor de grandes patios y espacios abiertos que funcionan como espacios vestibulares por lo que la relación con las vialidades, en términos de actividad, es principalmente de paso, sobre todo para quienes llegan en automóvil y Pumabús, el sistema de autobús interno de la universidad.

Lugares, subjetividades y forma urbana

Hay que recordar que los arreglos espaciales (la morfología urbana) no son independientes de los procesos sociales que les dan forma y, de hecho, ambos se producen y reproducen de manera cotidiana. El espacio no es abstracto ni ahistórico. La concepción limitada a lo instrumental del espacio dejaría fuera las dinámicas reales vividas en su interior (Lefebvre, 2013). Por lo tanto, los hallazgos de la geografía de la desconianza que se describen como las ubicaciones donde se observa una mayor incidencia de delitos, aún con la llamada cifra negra, se relacionan con la forma de Ciudad

Universitaria, de maneras diferentes, aunque interrelacionadas, en distintas escalas.

A la escala de la ciudad, el campus se concibió como un espacio absoluto, un proyecto político que mitigara las tensiones y conflictos del centro de la ciudad al tiempo que materializara la ideología del régimen en el poder (Lefebvre, 2013:11). Esto se refleja claramente en la forma física de CU, conformándose, según el crecimiento del tejido urbano de la Ciudad de México, como una “ciudad dentro de la ciudad”, es decir, con límites duros y una traza que contrasta con la de las colonias que le rodean. Pero también lo hace en el discurso y significados alrededor, durante y después de su construcción: un espacio único, de excepción.

A la escala del campus, se observa la influencia del urbanismo moderno combinado con referencias a un pasado nacionalista y prehispánico (Pérez-Méndez, 2014:37-83), y materializados en edificios sueltos en el espacio, organizados alrededor de grandes patios centrales y espacios abiertos, una franca zonificación de funciones y la separación de los modos de movilidad, la vehicular por los circuitos y la peatonal por los accesos de mayor importancia de los conjuntos y edificios, es decir, por los espacios, jardines y patios interiores.

En términos del patrón de localización de delitos, la gran mayoría se ubica en vialidades, que son rutas de paso y de salida (de escape también), con edificaciones dándoles la espalda en la mayoría de los casos, pues la actividad está centrada hacia las áreas libres al interior de los circuitos. Por ende, los delitos en las áreas libres interiores suceden en proporción mucho menor (Figura 6). Las vialidades de CU no son como las calles de la ciudad tradicional en cuanto a niveles de actividad, co-presencia ni frentes activos, condición debida directamente a su diseño y morfología.

A lo largo de los 70 años que han transcurrido desde que el campus se inauguró, la población ha crecido considerablemente y, con ella, la necesidad de construir más instalaciones de todo tipo, así como hacer cambios y adaptaciones a las existentes. Estos cambios han sido graduales y, a menudo, puntuales, por lo que han derivado de distintas ideas, necesidades e iniciativas. Por ende, los nuevos espacios y edificios no han seguido, necesariamente, el partido original. De hecho, muchos

lo han roto de manera sustancial, por ejemplo, al ocupar y fragmentar diversas partes de la Reserva Ecológica o al convertir espacios abiertos del proyecto original en estacionamientos. Con ello, han alterado su morfología inicial y, en consecuencia, su espacialidad. Algunos espacios más recientes y alejados, física y formalmente, del proyecto original, como ciertas zonas de institutos o el edificio de posgrado, tienen también menores niveles de uso y flujos por sus funciones y, sobre todo, por la propia lejanía.

Los resultados del mapeo participativo son coincidentes, pues indican que la distribución y diversidad de usos/actividades y niveles de flujos influyen también en la percepción de seguridad, capturada en los mapas de confianza y malestar. De los espacios mencionados como de confianza; las Islas, la mayor parte de las facultades y el Estadio Olímpico, son los que contienen, junto con las zonas deportivas, las intenciones del proyecto original de manera más fiel, además de que ahí se encuentran los hitos del proyecto, haciéndolo no sólo el corazón funcional sino también simbólico del campus.

Desde la perspectiva del proyecto “Espacios de confianza en Ciudad Universitaria”, interesaba la escala micro-situacional para conocer cómo o por qué algunos espacios generan confianza. Los lugares que generan la mayor diversidad de experiencias de confianza son las Islas, el Jardín Botánico, las facultades, el Estadio Olímpico y el Centro Cultural Universitario. Ahí experimentan confianza relacionada a momentos de esparcimiento y relajación, a las actividades culturales y deportivas y a la convivencia. En estos espacios también se experimenta confianza porque se puede ocupar el espacio de manera libre, porque hay muchas personas y flujos.

Estos espacios permiten prácticas que involucran, además, la organización en niveles más profundos, como la protesta y otras maneras de organización política, o las reflexiones en torno al género y la sororidad. Estas últimas implican también el reconocimiento, respeto y cuidado del otro, y son actividades que se han desencadenado, en gran medida, de la mano de las protestas, manifestaciones y cambios provocados por los colectivos feministas en las distintas facultades y que no podemos dejar de reconocer.

Al regresar a la escala macro de la ciudad, cabe mencionar que, aunque el *fix* geopolítico, en efecto, alejó los conflictos del centro y los llevó a la entonces periferia, también dio las condiciones espaciales ideales para que los estudiantes estuvieran concentrados y se organizaran respondiendo a diversos movimientos políticos y sociales como se ha visto a lo largo de los 70 años de existencia de CU (Saracho, Martínez y Ortiz, s/f).

Conclusión

Los resultados indican que, aunque es posible promover características físicas que procuren espacios de confianza, los distintos roles de los sujetos y las prácticas sociales juegan un papel fundamental en este sentido. Recordemos que la percepción es subjetiva, entonces, diferentes personas perciben confianza o malestar en diferentes lugares dependiendo de su edad, rol, sexo, actividades, tiempo y maneras de habitar. La percepción varía también con diferentes formas y condicionantes físicos en el entorno, pero nunca sólo por lo físico y la

forma. En este sentido, el “entorno” se puede considerar una construcción mental, creada y valorada de maneras distintas por cada persona. Un mismo espacio puede generar tanto confianza como desconfianza, pues depende de la situación y de los sujetos involucrados en un momento específico. De la misma manera, un espacio puede generar confianza para algunos y no para otros. Esta situacionalidad y relacionalidad de la confianza complica el trabajo de planeación y de respuesta desde la toma de decisiones al malestar, llevándolo más allá de la sola forma urbana.

Dicho lo anterior, no hay que olvidar que la forma y disposición del espacio están ligados de manera intrínseca y son inseparables de los procesos y las dinámicas sociales que suceden en él, no sólo porque ambas partes se producen de manera dialéctica en la cotidianeidad, sino porque lo hacen también como procesos históricos, en el tiempo. Es decir, “que la evidencia más poderosa de la espacialidad está en cómo los sujetos organizan y disponen el espacio real (habitado)” (Saracho, Martínez y Ortiz, s/f:2). La Ciudad Universitaria es un ejemplo claro y vivo.

Bibliografía

- Acevedo, Escobedo, Antonio (1952), "Los Edificios de la Antigua Universidad", en *Arquitectura México*, No. 39.
- Boudreau, Julie-Anne y Ortiz, Claudia (s/f), "Hacia donde mirar. Impulsar espacios de confianza en Ciudad Universitaria", en *Espacios de confianza: alternativas en construcción. Trayectorias divergentes en torno a la seguridad y la violencia en Ciudad Universitaria*, México, UNAM, en proceso.
- Drago, Quaglia Elisa, y Jimena Torre Rojas (2014), "Ideales para una ciudad universitaria", en Salvador Lizárraga y Cristina López (editores), *Habitar cu 60 Años*, México, Coordinación Editorial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.
- Hillier, Bill, y Julienne Hanson (1984), *The Social Logic of Space*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021), *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2021*, México.
- Lizárraga, Salvador y Cristina López (2014), *Habitar cu 60 años*, México, FA-UNAM.
- Lefebvre, Henri (2013), *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing (1ª ed., trad. de Emilio Martínez Gutiérrez).
- Ortiz-Chao, Claudia y Luis Sergio García Esparza (2020), "Configuración espacial, vitalidad urbana y riesgo de robo: el caso de la Ciudad Universitaria de la UNAM", en *Academia XXI*, Vol. 11, No. 21.
- Pérez-Méndez, A. (2014), "Conceptualización de la ocupación del Pedregal. La teatralización del espacio público en el plan maestro de la Ciudad Universitaria", en Lizárraga, Salvador y Cristina López (Eds.), *Habitar cu 60 años*, México, FA-UNAM.
- Presidencia de la República (2019), *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*, México, Diario Oficial de la Federación, 12 julio.
- Saracho, Federico, Itzam Martínez y Claudia Ortiz (s/f), "Historia de dos ciudades: el surgimiento de la espacialidad de Ciudad Universitaria y los conflictos sociales en la Ciudad de México", en Boudreau, Julie Anne y Claudia Ortiz, *Espacios de confianza: alternativas en construcción. Trayectorias divergentes en torno a la seguridad y la violencia en Ciudad Universitaria*, México, UNAM (en proceso).
- Saracho, Federico, Itzam Martínez y Claudia Ortiz (s/f), "Los pedregales: la dinamización del mercado inmobiliario a partir de la construcción de la cu", en *Espacios de confianza: alternativas en construcción. Trayectorias divergentes en torno a la seguridad y la violencia en Ciudad Universitaria*, México, UNAM (en proceso).
- Seminario Universitario Interdisciplinario de Seguridad Ciudadana (2021), *Espacios de confianza en Ciudad Universitaria. Informe final*, México, UNAM.
- Universidad Nacional Autónoma de México (2018), *Plan Maestro de la Ciudad Universitaria*, México, UNAM.

Referencias electrónicas

- Gobierno de la Ciudad de México. "Portal de datos de la Ciudad de México", en datos.cdmx.gob.mx.
- Observatorio Nacional Ciudadano de Femicidio: <https://www.observatoriofemicidiomexico.org/lesvy-berlin-osorio>
- Sánchez, Arturo y Camacho, Fernando (2018), "Miles de universitarios marchan en cu", *La Jornada*, 5 de septiembre de 2018, en <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2018/09/05/se-congregan-universitarios-en-fcps-para-iniciar-marcha-2705.html> (Consultada el 28 de febrero de 2020).
- Segawa, Hugo (2001), "Río de Janeiro, México, Caracas: Ciudades universitarias y modernidades, 1936-1962", en *Revista Punto* No. 69, http://www.fundacionvillanueva.org/base/ventana.php?origen=Array%5Borigen%5D&ubicacion=C-I-5&palabra_clave=&q=&url=Ci5230.htm
- Seminario Universitario Interdisciplinario de Seguridad Ciudadana, en <http://suisc.unam.mx/>